

“narrativa 2: Caminemos juntos”

En este bloque se habló sobre la práctica colectiva para la realización del programa analítico y el sentido que plantea el Plan de Estudios 2022, el trabajo colaborativo es una piedra angular de la educación y un componente esencial del "para qué" de la escuela. Al reflexionar sobre esto, se hace evidente que el trabajo colaborativo no es simplemente una técnica pedagógica, sino un enfoque fundamental para el aprendizaje y la preparación de mis estudiantes para la vida en una sociedad cada vez más interconectada.

En las aportaciones de Krichesky y Murillo (2018) ofrece una perspectiva esclarecedora sobre las diferentes formas de entender la colaboración en el ámbito educativo, centrándose en tres dimensiones esenciales: coordinación, desarrollo conjunto de productos y resolución de problemas.

La coordinación en la colaboración implica la organización eficiente de actividades y recursos para alcanzar metas específicas. La coordinación en la colaboración también es esencial para la coherencia en la enseñanza. Asegura que todos los miembros del equipo trabajen en la misma dirección y sigan un plan común. Esto es crucial en situaciones en las que se requiere una ejecución uniforme, como en la implementación del plan analítico.

La dimensión de desarrollo conjunto de productos se centra en la creación de recursos, materiales educativos y productos. Esto permite aprovechar la experiencia y la creatividad de varios alumnos para crear materiales educativos más efectivos y atractivos. Cuando nos unimos a crear este material, es más probable que los materiales resultantes se adapten a las necesidades de los estudiantes y sean más motivadores.

La resolución de problemas como dimensión de colaboración implica abordar desafíos y dilemas que surgen en el entorno educativo. Krichesky y Murillo resaltan cómo la colaboración en la resolución de problemas nos permite enfrentar cuestiones complejas de manera más efectiva.

La elaboración de un plan analítico en un entorno de trabajo colaborativo puede ser desafiante debido a diferencias en opiniones y enfoques. La autonomía profesional también conlleva la responsabilidad de tomar decisiones éticas y basadas en evidencia. Debemos considerar cómo nuestras decisiones afectarán

a los estudiantes y a la calidad de la educación. La toma de decisiones informadas es un aspecto fundamental de la autonomía profesional, y la colaboración puede enriquecer este proceso al proporcionar múltiples perspectivas y evidencia para respaldar las decisiones